

fotos de Jorge Santana

JULIO ROSADO del VALLE pintor y escultor...

*“De tiempo en tiempo, la naturaleza levanta
almas que están despegadas de la vida. No con
ese intencional, lógico, sistemático despego —
resultado de la reflexión y la filosofía — sino
más bien con ese despego natural, innato en la
estructura del sentido o de la inconsciencia, que
a la vez se revela a sí misma de manera virginal,
en cómo hablar, ver, oír o pensar”.*

Henry Bergson.

ESCRIBE ARQUITECTO EFRAIN E. PEREZ CHANIS

Cuando se discute con Rosado del Valle su producción artística y sus ideas, se entera el interlocutor interesado, de la gran estatura intelectual y de la creatividad del Artista.

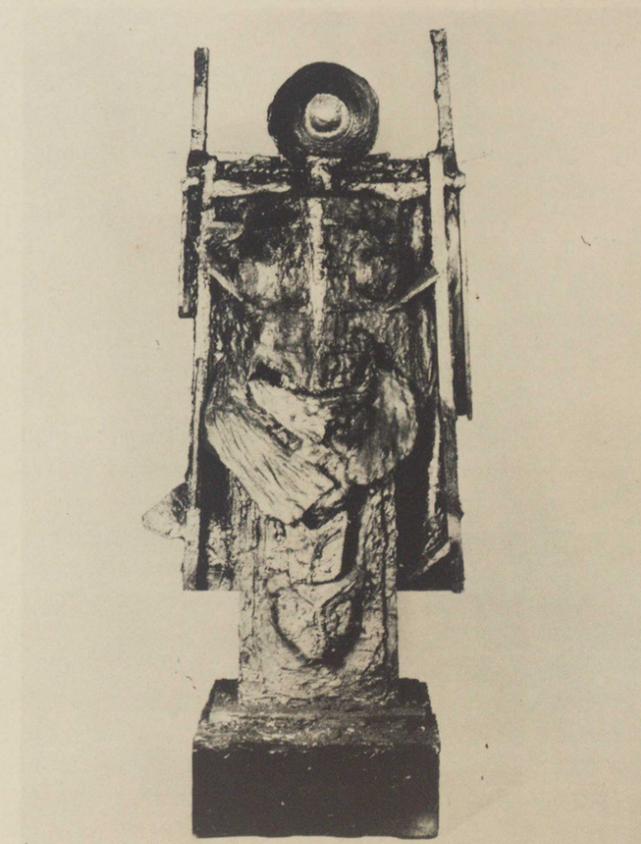
Admiramos la obra del Artista, desde la primera vez que vimos una de sus telas en 1945, fecha en que nos iniciamos cuidadosamente en la admiración de su progresiva e incansable producción.

Tenemos el privilegio de conocer a la gran persona que es este gran Artista y la suerte y gran experiencia estética que significa visitar su estudios y oír del autor sus relaciones sobre su última producción.

No sabíamos de sus inquietudes como escultor, labor que Rosado del Valle llama reacción a un pedido interior por ver sus visiones oníricas plasmadas en tres dimensiones permanentes.

La verticalidad de sus figuras y la profundidad que manifiestan la textura y los espacios que involucran sus áreas llenas y vacías; denotan una tremenda preocupación y la incansable búsqueda por algo increíble, que está en gravitación al reposo en el fondo de su inquieto espíritu.

Nos ha impresionado una figura que llamamos: “Angel”; tan subyugante, tan teatral que posee al unísono, el mensaje del bien y del mal. Tiene tanto vigor como para insinuar liberación y tanto misterio y carácter como para





mostrar recelo y angustia... Esta escultura como cualquier otra, muestran el asombroso poder psicológico de la plástica general de Rosado del Valle, tan vigorosa y tan de nuestro tiempo.

Característica obvia de su pintura es esa interminable gama de grises. Todos esos grises varían de tema a tema y la calidad y transparencia, de cada uno, cambia con el sujeto contemplado o imaginado, en su consistencia de modelo. Nos ha dicho el Artista que elementos tales como reflejos, bruma, vibraciones de objetos en reposo o en movimiento, colores generados por la textura de objetos o cuerpos vegetales y los efectos de la luz solar en la naturaleza o en la infinita calidad de las nubes; son elementos que incitan su labor creadora.

Contemplando sus lienzos, dibujos y "gouaches", comprendemos la verdad de su motivación artística.

Hay en toda su obra temas del paisaje y de las cosas simples de Puerto Rico: Los colores y textura de la cáscara y pulpa de la "guanavana" fruto nativo, mostrado con fuerza en un gran lienzo... Hemos admirado el movimiento y calidad de luz de "ropa tendida al sol"; la maravillosa transparencia del sol en atardecer avanzado y en mezcla con las nubes de una tarde de lluvia entre la lujuriosa topografía de las colinas de "Jajome" - centro de la isla; en fin: mariposas, objetos, espacios, símbolos y caprichos, unos mostrados con grises y toques vigorosos de color - vermillones, rojos, azules ocre - otros con meras líneas decididas, definitivas y honestas.

El acto imperioso de crear, se manifiesta en él - según nos lo manifestara personalmente - con un gran nerviosismo, con una inquietud inexplicable, con un deseo irrefrenable de escapar de todo, de caminar sin fin; angustia que sólo se calma cuando liberado se entrega con su espátula, sus pinceles, su lápiz o su pluma a la misteriosa labor de la creación, en el infinito campo del papel o de las telas. Estas crisis de creación sólo se les manifiestan en la noche, en la penumbra y por lo general, en las madrugadas; factor que hace tan vigentes, tan pasmosamente ciertos a sus deslumbrantes grises.

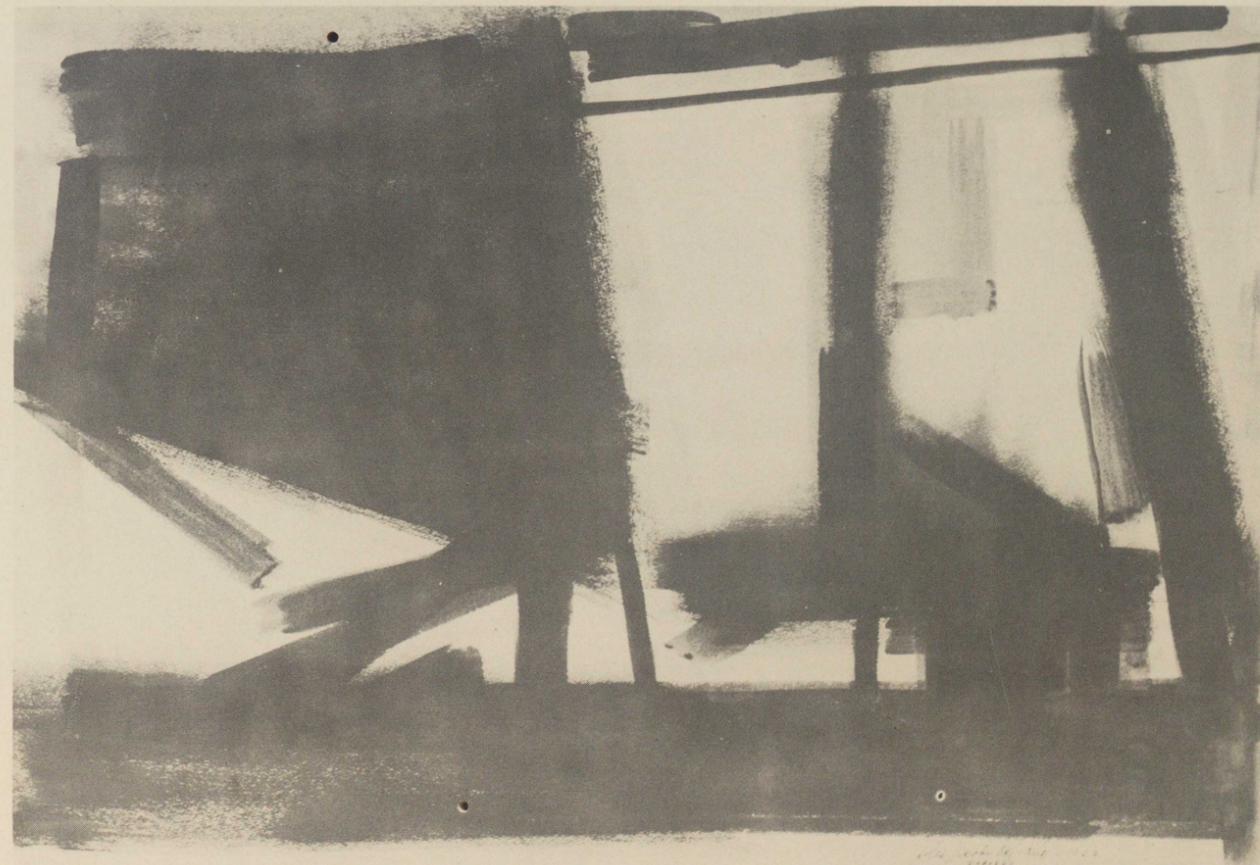
Julio Rosado del Valle, nació en Cataño en el lado oeste del puerto de San Juan. Recuerda que de niño subía al techo de su casa y pasaba horas contemplando el estupendo cuadro de todos los techos de su pueblo en conjunto - unos rojos, otros ocre, otros verdes, negros y grises...

Los primeros colores los "hizo" en el taller del Sr. Facundo Figueroa, quien era rotulista y copiaba estampas al óleo. Cuando cursaba el quinto grado de su escuela primaria, recibió su primera crítica artística y por decirlo así, su primera incomprensión. Pinto un paisaje con una vaca, que tanto la maestra como sus compañeros decían satíricamente parecía un caballo.

Los años de 1935 a 1936 marcan su partida hacia la pintura seria. Debido al problema económico tuvo muchas veces que preparar sus propios colores. Con líquido blanco de limpiar calzado y aceite de cocina, preparaba sus blancos; los negros, con betún. Con las brochas



"Atardecer" — (acuarela)



"Ropa tendida al Sol" — (acuarela)

viejas de afeitarse de su padre, preparaba sus pinceles. Su primera exposición se efectuó en 1944 en la Escuela Superior de Bayamón, con una colección de paisajes y autoretratos. En 1945 fué invitado y expuso en el Ateneo de Puerto Rico. En este mismo año, estudia dibujo por seis meses con el Pintor Cristóbal Ruiz.

En 1946 y 1947, haciendo uso de una beca de la Universidad de Puerto Rico, se traslada a Nueva York y en la "New School for Social Research", hace sus estudios más importantes. Bajo la tutela del Gran Pintor Cubano Mario Carreño y del célebre muralista Ecuatoriano Camilo Egas, efectúa su importante labor de escuela. Esta colorida época del "Greenwich Village" ha dejado profundas huellas en la calidad del Artista, ya que fueron esos años los que iniciaron el movimiento abstracto e impresionista en New York. Luego, en 1947 a 1948 se traslada a la vieja e inmortal Europa. En la escuela de Bellas Artes de Florencia saborea a los maestros de ayer y de hoy; más tarde, en su corta estada en París, en el corazón de la "Rue Cujas" en la "Rive Gauche", asimila y comprende la labor del movimiento plástico de la ciudad luz, en manos de los artistas "Témoins de leur temps". (Lhote, Bezombes, Brayer, Brianchon, Buffet, Clavé, Desnoyer, Dufy, etc.)

A su vuelta a Puerto Rico, colabora con la División de Educación de la Comunidad y actualmente es consultor del Consejo Superior de Enseñanza, lugar en donde expone entre otros trabajos, un gran mural en rojo.

Ha expuesto profusamente en Puerto Rico; en el exterior lo ha hecho entre otros lugares en la Riverside Drive de Washington, en el el Riverside Drive Museum of New York, en el Architectural League of New York, en la exposición del Caribe de Houston, Texas, en la Bienal de México para 1960 etc. . . . etc. . . .

Sus obras han sido adquiridas por grandes personalidades, entre las que se incluye al Sr. Gobernador de Puerto Rico, Don Luis Muñoz Marín y Sra.; a la Sra. Muna Lee, Sr. y Sra. Muñoz Lee, al Dr. Tomás Blanco, Dr. Fernando Monserrate, a Samuel Horowitz, Gardner Cowles, a hombres prestigiosos en el arte de los Estados Unidos tales como: Tishman, Whatmore, Bowmann, Moskin, José Ferrer y Marlene Dietrich.

Para este Artista, la obra, de Braque es indispensable como Faro Maestro y Patrón Prestigioso y, considera además, a Pollock, como

gran valor contemporáneo.

Para nosotros, Julio Rosado del Valle, representa uno de los más significativos valores en la pintura del Continente Americano; estamos seguros de su importancia como eje de cambio en el arte de Puerto Rico, ya que sin asomo a la duda es uno de los Artistas Contemporáneos nativos más conscientes de su tiempo y del carácter humano y psicológico de nuestro angustioso hoy . . .

Como la intelectual pintura de Rosado del Valle, aún no es pintura para la gran masa, queremos aquí hacer una acotación que respalda el valor del principio envuelto en su arte; respaldo hecho no por un contemporáneo nuestro sino por Platón, el de la Grecia Clásica quien en su obra "Philebus", hace una anticipación a la teoría de la abstracción cuando en boca de Sócrates y Filebo ejecuta el siguiente diálogo:

"S. Placeres verdaderos son aquellos que surgen de los colores que llamamos bellos y de las formas y, aún más, de los placeres del olfato y los sonidos. Verdaderos placeres surgen de todas esas cosas, con el deseo de lo no sentido como lo es el dolor, en vez de la satisfacción de la cual es agradablemente consciente e incondicionada por el dolor".

"F. Pero nuevamente, Sócrates, qué debemos entender por eso?"

"S. Ciertamente lo que yo quiero decir no es muy claro, pero debo tratar de aclararlo. Yo no entiendo por belleza de las formas, lo que la mayoría de la gente espera: tales como criaturas vivientes o figuras. En lugar de ello y para el propósito de mi argumento, quiero decir líneas rectas y curvas y la superficie de formas sólidas producidas fuera de ellas por el torneado, alineamiento y encuadre; si Ud. me entiende. Quiero decir que estas cosas no son bellas relativamente como otras cosas, pero siempre, natural y absolutamente, tienen sus propios placeres y de ninguna manera dependen de la comezón del deseo. Y, también quiero decir colores de la misma clase, con la misma clase de belleza y placeres. Está esto claro o no?"

"F. Hago lo que puedo Sócrates, pero haga Ud. lo mejor que pueda para aclararlo".

"S. Bueno, quiero decir que esos sonidos, como son puros y suaves y rinden un puro y sencillo tono, no son bellos, relativamente con nada más, pero sí, en su propia naturaleza, y producen sus propios placeres".



"Espacio en Blanco y Negro" adquirido por el Museo de Ponce de la Casa del Arte en San Juan.